

ESTILOS DE APEGO Y SATISFACCIÓN SEXUAL EN PAREJAS MASCULINAS

MARIÁNGELA PROVENZA Y YUBIZA ZÁRATE
Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela
mariangelaprovenza@gmail.com; yubizarate@gmail.com

Resumen

La presente investigación se fundamenta en la teoría de Bowlby y los estudios de Ainsworth, que plantean tres modalidades de apego: seguro, ansioso y evitativo, como primera forma de regulación afectiva del niño. Mediante un estudio cualitativo se buscó conocer la relación entre los estilos de apego y la satisfacción sexual en parejas masculinas. Se seleccionaron tres parejas con al menos un año de relación a las que se le administró la Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco y Anacleiro (2012), la Escala de apego para relaciones románticas y no románticas, de Casullo y Fernández (2004), y una entrevista a profundidad. La investigación arrojó que el estilo de apego de los participantes en su mayoría es ansioso, uno evitativo y dos seguro, que influyen en la dinámica de la pareja. Todos percibieron sus experiencias sexuales como satisfactoria, no comprobándose el efecto predictivo del apego en la satisfacción sexual.

Palabras clave: estilos de apego, satisfacción sexual, homosexualidad, relaciones de pareja.

Recibido: 02 de noviembre de 2015
Aceptado: 04 de diciembre de 2015
Publicado: 30 de diciembre de 2015



ATTACHMENT STYLES AND SEXUAL SATISFACTION IN MALE COUPLES

MARIÁNGELA PROVENZA Y YUBIZA ZÁRATE

Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela

mariangelaprovenza@gmail.com; yubizarate@gmail.com

Abstract

The present research is based in Bowlby's theory and Ainsworth's studies that present three types of attachment: secure, anxious and avoidant, as the first form of affective regulation in the child. Through a qualitative study, an attempt to know the relationship between attachment styles and sexual satisfaction in male couples was sought. Three couples with at least one year of relationship were selected and evaluated through the Escala de Satisfacción Sexual para Homosexuales by Orozco and Anaclerio (2012) (Sexual Satisfaction Scale for Homosexuals by Orozco and Anaclerio, 2012), the Escala de Apego para Relaciones Románticas y no Románticas by Casullo and Fernández (2004) (Scale of Attachment in Romantic and non Romantic Relationships by Casullo and Fernandez, 2004) and an in-depth interview. Results indicated that most of the attachment styles of the participants were anxious, one avoidant and two secure, which influences the relationship dynamics of the couple. All participants perceived their sexual experiences as satisfactory, not having enough evidence to prove the predictive effect of attachment in sexual satisfaction.

Key words: attachment styles, sexual satisfaction, homosexuality, relationships.

Received: Nov 02, 2015

Accepted: Dec 04, 2015

Published: Dec 30, 2015

La teoría del apego propuesta por John Bowlby en 1969 es una de las teorías más importantes sobre la relación madre e hijo y el desarrollo socioemocional humano. Propone una relación entre la capacidad de dar atención de las necesidades alimenticias, afectivas y de contacto del bebé y las respuestas y conductas que se generarán en este a partir de esa vinculación. El apego constituye una serie de conductas que se ponen en marcha con el fin de restituir la cercanía con la madre o figura cuidadora, con quien se creó el vínculo afectivo ante la sensación de peligro o amenaza que pudiera sentir el niño (Delgado, 2004).

Ainsworth, partiendo de la propuesta teórica de Bowlby, propone tres categorías de apego: el apego seguro, que corresponde a aquellos niños que son capaces de explorar y desarrollarse en el entorno ante la presencia de su madre y buscan el contacto cuando sienten su ausencia; el apego inseguro-evitativo, relacionado con niños bastante independientes que rechazan el contacto con la madre; y el apego inseguro-ambivalente, que atañe a niños que lloran constantemente tanto en presencia como en ausencia de las madres, buscan el contacto o rechazarlo, no tienen un patrón estable de respuesta ante la madre. Estas conductas se instauran como modelos comportamentales y de relación con el otro que se proyectan hasta la adultez e influyen en la forma como nos relacionamos con los otros (1989, c.p. Delgado, 2004).

Dentro de estas formas de vincularse con otro encontramos las relaciones de pareja en las que se tiende a repetir las formas como nos relacionamos o aprendimos a vincularnos en la relación con nuestros padres. En tal sentido, es plausible creer que los estilos de apego tienen una gran influencia en el éxito o fracaso de estas relaciones, en especial en el ámbito sexual, ya que es precisamente en los primeros años y en interacción con nuestros padres cuando se inicia el desarrollo psicosexual y tenemos las primeras experiencias de caricias y contacto afectivo con el otro.

En nuestros días, estudiar únicamente las formas de vinculación de las parejas heterosexuales puede resultar discriminatorio. Las parejas homosexuales han existido desde tiempos antiguos, sin embargo, las investigaciones sobre estas se han visto limitadas debido a los prejuicios sociales y religiosos. No obstante, los cambios sociopolíticos que han ocurrido en los últimos tiempos han permitido que esta población consienta participar en estudios, lo que favorece la presente investigación, que propone explorar las formas de vinculación y satisfacción sexual que alcanzan las parejas homosexuales,

basándose en la teoría del apego. Bowlby planteó que el apego como conducta instintiva no es un patrón fijo de comportamiento que se repite siempre de la misma forma ante un determinado estímulo, sino un plan programado de corrección de objetivos en función de la retroalimentación, que se adapta y modifica de acuerdo con las condiciones ambientales (Bowlby, 1969). El modelo propuesto por este autor se basa en la existencia de cuatro sistemas de conducta relacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo. Estos sistemas tienen una estrecha relación entre sí. El sistema de conductas de apego lo constituyen todas las conductas que procuran la proximidad y el contacto con las figuras de apego (sonrisas, llantos, caricias, etc.); se activan cuando la distancia con la figura de apego aumenta o percibe señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad. Al activarse las conductas de apego, por amenaza o estrés, disminuyen las de exploración del entorno; asimismo, el sistema de miedo a los extraños también provoca la disminución de la exploración aumentando las conductas de apego (Delgado, 2004).

Partiendo de este modelo, Mary Ainsworth observó por un largo tiempo a los Ganda en Uganda. Encontró información importante sobre la interacción entre madre e hijo y su influencia sobre la formación del apego. Halló tres patrones principales de apego: niños de apego seguro, que se mostraban contentos al explorar en presencia de la madre y de poco llanto, en contraste con niños de apego inseguro de llanto frecuente, incluso en brazos de la madre, y niños que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres. En tal sentido, diseñó una situación experimental, la “situación del extraño” (Ainsworth & Bell, 1978), con la finalidad de examinar el equilibrio entre las conductas de apego y la de exploración, bajo condiciones de alto estrés. Consistió en una situación de laboratorio de unos veinte minutos de duración, con ocho episodios. La madre y el niño son introducidos en una sala de juego en la que se ingresa una persona desconocida. Mientras esta juega con el niño, la madre sale de la habitación dejando al niño con la persona extraña. La madre regresa y vuelve a salir, esta vez con la desconocida, dejando al niño completamente solo. Finalmente regresan la madre y la extraña. Encontró que los niños exploraban y jugaban más en presencia de sus madres y menos cuando se encontraban con la desconocida, conducta que disminuía aún más cuando la madre salía. En tal sentido, se discernía que los niños utilizaban a la madre como base segura para explorar y ante la percepción de cualquier amenaza activaban las conductas de apego,

desapareciendo las de exploración. Se percibió diferencias individuales en el comportamiento de los niños en esta situación, lo que le permitió describir tres patrones conductuales representativos de los distintos tipos de apego establecidos:

- *Apego seguro:* estos niños usaban a sus madres como base segura para la exploración. Cuando esta salía, la conducta disminuía y se mostraban afectados; a su regreso se alegraban y se acercaban buscando contacto físico con ella y luego continuaban con la exploración. En las observaciones dentro de los hogares, estas madres habían sido calificadas como muy sensibles y responsivas a las llamadas del niño, mostrándose disponibles cuando sus hijos las necesitaban. Estos niños lloraban poco en casa y usaban a la madre como base segura para la exploración. La autora presumía que estos niños mostraban un patrón saludable en sus conductas de apego. La capacidad de respuesta constante y continua de las madres les había dado confianza en ellas como protección, por lo que su presencia en la “situación del extraño” los animaba a explorar los alrededores. Asimismo, sus respuestas ante su ausencia revelaba la fuerte necesidad de proximidad que sentían de ella (Delgado, 2004).
- *Apego inseguro-evitativo:* estos niños se mostraban independientes en la “situación del extraño”, exploraban y jugaban sin utilizar a su madre como base segura, no la miraban para comprobar su presencia, sino que la ignoraban. No se veían afectados cuando la madre abandonaba la habitación y tampoco la buscaban físicamente a su regreso; si la madre buscaba el contacto los niños la rechazaban. Aunque podría considerarse una conducta saludable, su desapego era similar al observado en niños que habían sufrido dolorosas separaciones. Las observaciones en el hogar de estos niños evidenciaban madres relativamente insensibles y rechazantes ante las peticiones del niño. En estos hogares los niños se mostraban inseguros y muy preocupados por la proximidad de la madre, llorando intensamente cuando abandonaba la habitación. Ainsworth consideraba que en la “situación del extraño” estos niños comprendían que no podían contar con el apoyo de su madre y reaccionaban de manera defensiva, adoptando una postura de indiferencia. Al haber sufrido muchos rechazos en el pasado intentaban negar la necesidad de su madre para evitar más frustraciones (Delgado, 2004).
- *Apego inseguro-ambivalente:* estos niños se mostraban tan preocupados por sus madres que no exploraban; se evidenciaba su malestar cuando la madre salía y cuando esta regresaba se mostraban ambivalentes, se

debatían entre la irritación, la resistencia al contacto, el acercamiento y el mantenimiento del contacto. En estos hogares sus madres tenían un comportamiento inconsistente, en ocasiones eran sensibles y cálidas y en otras frías e insensibles. Este patrón de comportamiento llevaba al niño a sentir inseguridad sobre la disponibilidad de su madre cuando este la necesitase (Delgado, 2004).

En tal sentido y a partir de su planteamiento teórico sobre el apego, Bowlby plantea la existencia de un modelo interno activo representacional, que constituye una representación mental de sí mismo y de las relaciones con el otro. Este modelo se construye a partir de las relaciones con las figuras de apego y le permite percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás para dirigir su conducta y responder. Incluye componentes tanto afectivos como cognitivos e información sobre sí mismo; la noción de las figuras de apego, quiénes son, dónde se encuentran y qué se espera de ellas es un elemento clave en estos modelos. Todos estos elementos constituyen la base de la propia identidad y la autoestima. De manera que el aspecto determinante de la relación con el cuidador es su reacción ante las necesidades del niño de proximidad y contacto. Estas respuestas del padre o del cuidador pueden clasificarse en tres tipos: pueden mostrarse sensibles a las llamadas del niño y permitir su acceso, lo que derivaría en un modelo de apego seguro; pueden manifestarse insensibles y negar el acceso del niño, lo que supondría un modelo de apego inseguro-avoidante; o pueden atender y permitir la proximidad de manera impredecible, lo que forjaría un modelo de apego inseguro-ambivalente. Estos modelos representacionales también pueden construirse en ausencia de interacción con la figura de apego, puesto que lo importante sería la falta de respuesta del cuidador ante las necesidades del niño (Delgado, 2004).

La línea de investigación iniciada por psicólogos sociales Hazan & Shaver (1987) emplearon los planteamientos de Bowlby y Ainsworth en el estudio de relaciones amorosas. Encontraron coincidencias entre las cualidades de apego infantil y los patrones de conducta y sentimientos en relaciones de pareja de adolescentes y adultos. Los individuos seguros se sienten tranquilos y confortables, dependiendo afectivamente de sus parejas y no se sienten incómodos de que otros dependan afectivamente de ellos. En contraste, las personas evitativas valoran su autonomía y se sienten poco confortables ante las relaciones cercanas. Los individuos que ocupan la categoría de preocupados se presentan ansiosos, inseguros, lábiles y excesivamente apegados en sus relaciones afectivas (Martínez & Santelices, 2005).

Plantean y sustentan, teórica y empíricamente, la influencia de los estilos de apego de la infancia que se internalizan hasta la adultez, como patrones de comportamiento y de relacionarse con el otro, que afectarán y predispondrán las relaciones de pareja. Más aún, si se toma en cuenta que no necesariamente ambos deben coincidir en el estilo de apego en que se desarrollaron y que indudablemente afectará el progreso y mantenimiento de la relación, afectará todos los ámbitos de la misma, desde las demostraciones de afecto, el contacto íntimo hasta la satisfacción sexual. En tal sentido, Ortiz, Zapiain & Apodaca (2002) plantean que las experiencias emocionales, las conductas asociadas a enamorarse y la separación-pérdida del compañero son compatibles con lo planteado por Bowlby. A diferencia de los niños, la relación entre adultos es recíproca, ambos dan y reciben cuidados, buscan seguridad y afecto, el sistema sexual se integra al de apego, el adulto puede sobrellevar mejor la angustia que genera la pérdida o separación y la interacción es mejor entre los sistemas de apego y exploratorio. No obstante, se podría afirmar que el amor romántico es semejante al apego del niño hacia el cuidador principal en lo que se refiere a mantenimiento de la proximidad, la percepción de la figura de apego como base segura y la ansiedad ante la separación.

Magai, Distel & Liker (1995), analizando la organización emocional en adultos en relación con sus patrones de apego, evidenciaron que la seguridad del apego se vinculaba con emocionalidad positiva y la capacidad de identificar e interpretar las emociones de los demás. En los de apego ambivalente habría una tendencia a experimentar tristeza, cólera, vergüenza y deformaciones de la interpretación de los demás, tendiendo a ser hipervigilantes, sintiendo cólera hacia los que lo rodean, indefensos, y tendrían expresiones de miedo y rabia como estrategia para solicitar contacto como expresiones que generan ansiedad y angustia (Koback & Sceery, 1988, c.p. Ortiz, Zapiain & Apodaca, 2002). En el apego evitativo existe una dificultad para identificar sus propias emociones y sentimientos, suelen ser inseguros y no conscientes de su propia hostilidad (Brennan & Shaver, 1995; Koback & Sceery, 1988, c.p. Ortiz, Zapiain & Apodaca, 2002).

En tal sentido, autores como Fenney, Noller & Patty; Brennan & Shaver (1993, 1995, c.p. Ortiz, Zapiain & Apodaca, 2002) y Hazan & Zeifman (1994) hallaron que los personas con un apego evitativo buscan relaciones en las que no tengan que comprometerse, con poca intimidad, en lo posible que sean relaciones de sexo sin amor y por lo general manifiestan menor satisfacción con el contacto físico. Según un estudio realizado por Kirkpatrick & Davis (1994, c.p. Ortiz, Zapiain & Apodaca, 2002), los

varones evitativos puntuaron bajo en una escala que medía el deseo sexual (fascinación y exclusividad). Los de apego seguro tendían menos a las relaciones sexuales fuera de la pareja y preferían iniciar las relaciones sexuales mutuamente y disfrutar del contacto físico con o sin sexo explícito. Mientras que los de apego ansioso-ambivalente disfrutaban más con la expectativa de una relación sexual y con las caricias que con comportamientos sexuales más explícitos.

Para Freud, la satisfacción sexual supone la descarga de la tensión; si esta descarga se produce con el objeto amado, hay una mayor entrega por parte del sujeto (Freud, 1905). De acuerdo con Carrera Damas (1981), la satisfacción sexual supone una forma de expresión del afecto, definida como la sensación agradable, placentera y de disfrute, de pleno bienestar y equilibrio psicofísico consecuencia del acto sexual (Manaure & Menina, 2008). Así mismo, Hurlbert & Apt (1994, c.p. Offman & Matheson, 2005) alegan que la satisfacción sexual es la respuesta afectiva que surge de las evaluaciones del individuo de la relación sexual a partir de la percepción de la consecución de necesidades y expectativas sexuales tanto propias como de la pareja. Por su parte, Ortiz & Ortiz (2003, c.p. Jiménez, 2010) la definen como el cumplimiento de un deseo erótico, de haber satisfecho una pasión, aplacar un sentimiento o el sentirse amado. En tal sentido, se podría dividir la satisfacción sexual en física cuando se refiere a la interacción erótica placentera, y emocional cuando hace referencia a la alegría por la estabilidad de la relación (Haavio-Mannila & Kontula, 1997, c. p. Jiménez, 2010).

Por su parte, Orozco & Anacleiro (2012), en su investigación sobre las propiedades psicométricas de una escala de satisfacción sexual para homosexuales, consideran que la satisfacción sexual no se limita solo al acto sexual, por lo que consideran para su medición aspectos relacionados con lo afectivo, como el bienestar, erotismo, respeto y responsabilidad, estímulos sensoriales y comunicación.

En tal sentido, la satisfacción sexual no puede reducirse solo al acto sexual. McCary (1996) plantea el concepto de satisfacción sexual psicógena, que supone una serie de sensaciones placenteras relacionadas con la satisfacción emocional y el aspecto mental del individuo que es tomado en cuenta para hallar confianza y seguridad en sí mismo, lo que contribuye a la conformación de la personalidad. Desde una perspectiva evolutiva, la experiencia erótica está estrechamente relacionada con el vínculo afectivo. De acuerdo con López (1993), es en la relación con las figuras de apego que el niño aprende

a comunicarse con los otros, a mantener formas de contacto íntimo, que posteriormente mediarán todas sus relaciones afectivas y sexuales.

Siendo las madres por lo general las principales figuras de apego del niño, su capacidad de autorregular su propia sexualidad y satisfacer sus necesidades eróticas con los objetos adecuados determinará la relación con el niño y cómo su insatisfacción afectará la sexualidad de este a futuro. Por lo que si la madre sobrestimula al niño, lo inducirá a que se incline prematuramente a la autorregulación, que termina siendo una solución narcisista, convirtiéndolo en un adulto con una necesidad de estimularse a sí mismo, asumiendo riesgos. Estas personas negarán la necesidad de otro como fuente de placer objetal, conduciéndolos probablemente hacia una sexualidad perversa y agresiva a través de la cual se ponen en acto los sentimientos traumáticos. La necesidad de contacto bajo estas condiciones se expresa solamente en experiencias sexuales que pueden llegar a ser muy numerosas. En el otro extremo, una madre hipoestimuladora, que no proporciona cuidados ni estimulación, puede vivir la propia sexualidad como problema; los hijos cuando adulto pueden buscar la estimulación que en ocasiones encuentran en prácticas sexuales patológicas (Silverman, 2001).

Para efecto de la presente investigación, la satisfacción sexual será entendida como todas aquellas sensaciones placenteras derivadas del acto físico y que están estrechamente relacionadas con la satisfacción emocional subjetiva del individuo, que a su vez son tomadas en cuenta de manera personal para hallar así confianza y seguridad en sí mismo (Romero, 2000). En otras palabras, estas sensaciones placenteras están muy relacionadas con la subjetivación que tiene cada integrante de su sexualidad y el modo de lograr la satisfacción.

Los estudios realizados en el área evidencian que existe una relación entre los estilos de apego, el desarrollo psicosexual y posterior ejercicio de la sexualidad, con la capacidad de disfrute y obtención de satisfacción a partir de esta. En tal sentido, Silverman (2001) explora las demandas de la sexualidad focalizándose en la compleja relación entre el deseo libidinal y el sistema de apego, especialmente en su función reguladora del afecto y su posible entrelazamiento con lo sexual y el desarrollo psicosexual. El trabajo se fundamenta en los sistemas de apego descrito por Bowlby, como algo natural que sucede durante el primer año de vida. Ocurre cuando el malestar y el miedo invaden al niño, por lo que se activa el sistema de apego para proporcionar un sentimiento de seguridad. Las experiencias

de seducción y sentimientos eróticos cuando niño –dentro de márgenes afectivos razonables– le permite sentirse seducido por lo que el cuerpo de la madre y sus misterios aportan a la intensidad de su gratificación y el placer que proporciona. La ocasión para el desarrollo eventual y el total progreso de una sexualidad erótica, sincera, lujuriosa y carnal, se puede observar en estos estados incipientes. Estos infantes pueden llegar a depender excesivamente de un modelo autorregulador debido a experiencias problemáticas en las interacciones tempranas. Estos patrones de autorregulación tienen un efecto en la sexualidad.

Ortiz, Zapiain & Apodaca (2002) elaboraron un trabajo en el que se analizó la capacidad predictiva de la historia afectiva de la persona en la seguridad del apego en la etapa adulta y cómo se relacionan los patrones de apego, la satisfacción sexual, la expresión emocional y el ajuste dual en las relaciones de pareja. Los datos obtenidos en esta investigación evidenciaron la capacidad predictiva y la importancia de la relación establecida en la infancia con los cuidadores primarios. El recuerdo de una madre afectuosa y sensible a las necesidades del infante se asoció significativamente con un estilo de apego adulto, caracterizado por la confianza y la seguridad, mientras que por, el contrario, una madre distante y fría se relaciona con la inseguridad en las relaciones afectivas. En cuanto a la satisfacción sexual y contrario a los estereotipos de género sobre la sexualidad en los hombres, se comprobó que el nivel de satisfacción sexual en su relación sexual, la frecuencia, el acuerdo y la calidad de la actividad sexual está dado en función del grado de seguridad afectiva de su pareja.

Por su parte, Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-López (2012) buscaron comprobar la influencia que ejercen los aprendizajes de los cuidados en las relaciones de apego durante la infancia en la satisfacción en las relaciones sexuales. Analizaron las conexiones entre el sistema de apego y el sistema sexual en hombres y mujeres, teniendo en cuenta no solo la satisfacción respecto a las relaciones sexuales, sino también la satisfacción referida al deseo sexual, la frecuencia del deseo en general, deseo hacia la pareja y la frecuencia de las relaciones sexuales.

Encontraron que existía una concordancia con la teoría: que las personas con apego seguro poseen mayor capacidad para ofrecer cuidados sensibles y tienden a estar más satisfechas con su vida sexual. Los sujetos con apego inseguro tendentes a la ansiedad evitativa, en contraste con los de apego seguro, proporcionan más cuidados compulsivos, en especial las mujeres que

también refieren un elevado cuidado sensible que pudiera estar relacionado con la ansiedad. Una sobreimplicación afectiva no parece generar una preocupación egoísta que reduzca el cuidado sensible, el que está vinculado al rol de cuidadora socialmente impuesto a las mujeres. Además de eso muestran mayor conflicto con el deseo erótico y menor grado de satisfacción sexual. En síntesis, esta investigación afirma la existencia de una relación entre los estilos de apego presentes en el individuo y su satisfacción en relación con las relaciones sexuales. De acuerdo con este trabajo, las personas de apego seguro tienden a una mayor satisfacción sexual y menos conflictos con el deseo erótico, en contraste con aquellas de apego evitativo o ambivalente, en que la ansiedad influye y promueve los conflictos con lo erótico.

Otra investigación que muestra la relación entre los estilos de apego y la satisfacción sexual, además de tomar en cuenta la diferencia de estilos de apego entre los miembros de la pareja, fue realizada por Guzmán & Contreras (2012), quienes encontraron que no existían diferencias entre hombres y mujeres que participaron en el estudio en relación con la satisfacción dentro de la pareja. Aquellas personas con altos niveles de satisfacción marital fueron aquellas con un estilo de apego seguro, mientras que aquellas con niveles más bajos fueron aquellos con un apego inseguro, siendo esto coherente con las teorías que sugieren que un mayor bienestar y más satisfacción marital está asociado a un apego seguro. En el caso de los estilos inseguros, evitativos, se percibe a la pareja como menos capaz de brindar apoyo y se tiende a una evaluación más negativa respecto a la intimidad, el compromiso y el amor del otro. Los niveles bajos de satisfacción en los apegos inseguros podrían estar relacionados con las estrategias de desactivación de las necesidades de apoyo propias de estas personas, en las que las necesidades emocionales y la evitación de la intimidad formarían un terreno menos favorable para obtener gratificación en sus relaciones de pareja.

En cuanto al estudio de la satisfacción sexual en homosexuales, encontramos el realizado por Manaure & Menina (2008), quienes por medio de entrevistar a un homosexual masculino encontraron que la satisfacción sexual se daba cuando se involucraba emocionalmente con la pareja, donde se toma en cuenta el apetito sexual. Los autores concluyeron que para lograr la satisfacción sexual se combinaba la dimensión psicógena con la reflexogénica (estimulación física). En relación con la influencia del elemento social en la expresión y disfrute sexual, se encontró que la restricción que la sociedad impone con relación a lo sexual lo hace más atrayente, lo que genera la promiscuidad en el sujeto.

En Venezuela, y motivados por la ausencia de un instrumento que permitiera la medición de la satisfacción en homosexuales, Orozco & Anacleiro (2012) realizaron una investigación cuyo propósito fue determinar las propiedades psicométricas de un instrumento de medición de la satisfacción sexual en sujetos homosexuales. El estudio arrojó una alta validez y confiabilidad, lo que justifica su utilización para los fines de la presente investigación

Estas investigaciones afirman la existencia de una relación entre los estilos de apego y la capacidad de obtener y proporcionar satisfacción sexual a la pareja. También plantean los factores que influyen en la satisfacción sexual en homosexuales, sin embargo, no se encontraron investigaciones que relacionan el apego y la satisfacción sexual en parejas de homosexuales hombres, lo que motiva la realización de la presente investigación.

En tal sentido, la modalidad de relación afectiva que la persona establece durante su vida se origina en el primer vínculo con la madre o cuidadora en la infancia. Es la primera forma de regulación del afecto que el infante conoce y que se prolonga a lo largo de la vida en las formas de relación con quienes lo rodean. Estas formas de regulación del afecto tienen efecto en el despertar y desarrollo de la sensualidad y la sexualidad placentera. En este aspecto, la madre o cuidadora ejerce gran influencia en el cómo experimenta la sexualidad el infante y luego el adulto. Si la madre inhibe sus propios deseos sublimando sus necesidades eróticas, mientras percibe la gratificación que el contacto en la higiene, amamantamiento proporcionan a ambos durante la crianza, la madre es capaz de disfrutar las expresiones seductoras de su hijo dentro del campo de la sensualidad (Freud, 1905). En tal sentido, siendo la satisfacción sexual una forma de expresión del afecto, esta puede definirse como la sensación agradable, placentera y de disfrute orgásmico, pleno bienestar y equilibrio psíquico y físico que se alcanza con el acto sexual (Carrera Damas, 1985); en otras palabras, es entendida como todas aquellas sensaciones placenteras derivadas del acto físico, que está estrechamente relacionado con la satisfacción emocional del individuo y la percepción subjetiva que tiene de esta, para hallar así confianza y seguridad en sí mismo (Romero, 2000). McCary (1996) plantea el concepto de satisfacción sexual psicógena, que se refiere a una serie de sensaciones placenteras relacionadas con la satisfacción emocional y el aspecto mental del individuo, convirtiéndose en confianza y seguridad en sí mismo, que contribuye a la conformación de la personalidad. Desde una perspectiva evolutiva, Bowlby (2003) plantea que la experiencia erótica está estrechamente relacionada con el vínculo afectivo, es decir, la atracción que

un individuo siente por otro individuo, donde ambos tienden a permanecer en mutua proximidad.

Asimismo, Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-López (2012) relacionaron el sistema de apego y el sexual en hombres y mujeres, teniendo en cuenta que los cuidados aprendidos en las relaciones de apego durante la infancia influyen en la forma en la que se desarrollará la vida en pareja. Los resultados obtenidos confirman que las personas con apego seguro poseen mayor capacidad para vincularse afectivamente y tienden a estar más satisfechas con su vida sexual que los sujetos con apego inseguro, quienes tienden a sentir mayor ansiedad ante la intimidad, evitándola, proporcionando cuidados compulsivos a la pareja, algo que probablemente sea generado por el rol de cuidadora que socialmente es impuesto a las mujeres, mostrando mayor conflicto con el deseo erótico y menor grado de satisfacción sexual. Guzmán & Contreras (2012) elaboraron un estudio en el que evalúan las diferencias en la satisfacción marital de las parejas en función de los estilos de apego propios y de la pareja. Encontraron que las personas con altos niveles de satisfacción marital manifiestan un estilo de apego seguro, a diferencia de aquellas con un apego desentendido.

Es importante resaltar que la mayoría de las investigaciones encontradas sobre los estilos de apego y la satisfacción sexual está orientada a las parejas heterosexuales, dejando de lado las problemáticas que estos estilos de relación puedan generar en las parejas homosexuales. Dentro de las pocas investigaciones realizadas con esta población destaca la de Manaure & Menina (2008), quienes realizaron un estudio de caso. Concluyó que los elementos de la satisfacción sexual son muy similares en las relaciones tanto homosexuales como heterosexuales; entre ellos está la búsqueda de compañía, amor y satisfacción sexual a través de una relación con otra persona. Encontró que el sujeto lograba la satisfacción sexual cuando se involucraba emocionalmente con la pareja, considerando el apetito sexual que sentía, combinado con la dimensión psicógena como la estimulación de los órganos sexuales para lograr su satisfacción sexual.

Desde el punto de vista del efecto de lo social en la expresión de la sexualidad, la sociedad influye en la directriz de los roles de género como en lo jurídico, pues también impone restricciones tanto en la elección de pareja como en los derechos y deberes en la relación. Estas normas que impone hace más atrayente la transgresión por la consecución del deseo, lo que genera la promiscuidad en el sujeto. Orozco & Anacleiro (2012) plantean que cierto

tipo de homosexuales, al igual que los heterosexuales, pueden mantener una interacción sexual, emocional, sentimental y afectiva con una pareja, con la única diferencia que dicha atracción va dirigida hacia sujetos del mismo sexo. En ese sentido, los conflictos presentes en el área de la sexualidad en parejas homosexuales son muy similares a los encontrados en parejas heterosexuales.

Tanto los estilos de apego como la satisfacción sexual son temas que han sido muy poco estudiados en la población homosexual, ya sea por la falta de interés de los investigadores, por el prejuicio social que aún hoy en día se mantienen con este grupo, o por la negativa de estos a participar por temor a ser expuestos, no encontrándose conocimientos suficientes para solventar los diversos conflictos que se pudieran suscitar dentro de sus relaciones. En tal sentido, para muchos terapeutas y demás profesionales de la salud mental es un tema de interés y preocupación el conocimiento sobre la satisfacción sexual en las parejas homosexuales, los estilos de apego presentes en estos sujetos, que influyen en el desarrollo y desenvolvimiento afectivo, social y sexual de los mismos, así como la dinámica y los conflictos dentro de la pareja, que generan consecuencias emocionales y psicológicas en estas personas. Así, este estudio pretende generar conocimiento que permita comprender mejor la sexualidad de este grupo de personas.

MÉTODO

la presente investigación tiene un abordaje predominantemente cualitativo. En tal sentido, la información aportada por las parejas participantes se aborda tomando en cuenta los datos obtenidos tanto en la administración de la Escala de apego para relaciones románticas y no románticas, de Casullo & Fernández (2004), y la Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco & Anacleiro (2012), y el análisis del discurso de los participantes en la entrevista realizada. La investigación es de tipo descriptiva cualitativa, ya que se pretende describir los estilos de apego y la satisfacción sexual en parejas homosexuales hombres. Los resultados de las escalas utilizadas sirven como referencia para sustentar los resultados obtenidos mediante la entrevista a profundidad en la investigación. Ya que se realizó sin manipulación deliberada de variables y la recolección de datos se hará en su ambiente natural, se trata de una investigación no experimental, estudio de campo. El diseño de investigación a emplear será un diseño transversal descriptivo, que busca indagar la incidencia de una o más categorías o variables en una población (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

PARTICIPANTES

En la investigación participaron 3 parejas de homosexuales hombres con edades comprendidas entre 20 y 40 años de edad, residentes de la Gran Caracas y con mínimo un año de relación. Fueron seleccionados por un muestreo no probabilístico tipo bola de nieve, que consiste en que cada pareja participante de la investigación propuso a otra pareja de homosexuales hombres hasta obtener el número de parejas necesarias para la realización de la investigación.

INSTRUMENTOS

Entrevista diseñada a profundidad: Se trata de una entrevista semiestructurada, basada en un guion diseñado con preguntas globales o disparadores de los temas de interés para la investigación (estilos de apego, relaciones familiares, satisfacción sexual, relaciones de pareja y homosexualidad).

Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco & Anacleiro (2012). Es una escala tipo Likert, conformada por 27 ítems que miden la satisfacción sexual desde el punto de vista afectivo, bienestar, erotismo, respeto y responsabilidad, estímulos sensoriales y comunicación.

Escalas de apego para relaciones románticas y no románticas, de Casullo & Fernández (2004). Es una escala tipo Likert que mide estilos de apego en adultos. Consta de dos partes independientes: relaciones románticas (pareja) y relaciones no románticas (amigos y familia).

PROCEDIMIENTO

Una vez hecho el contacto vía telefónica y correo electrónico con uno de los miembros de las parejas y que ambos accedieran a participar voluntariamente en la investigación, se concretaron las citas para realizar las entrevistas individuales y en pareja y para posteriormente administrar la Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco & Anacleiro (2012) y las Escalas de apego para relaciones románticas y no románticas, de Casullo & Fernández (2004). Seguidamente se realizó la transcripción de las entrevistas tomando en cuenta los elementos no verbales (los silencios, risas, interrupciones, etc.). Luego de leer repetidas veces las entrevistas y de varias reuniones con la tutora, se establecieron las dimensiones, categorías y

subcategorías, a partir de las cuales se analizó el discurso de los participantes, contrastando los datos obtenidos con la teoría planteada en el marco teórico y los resultados obtenidos en las escalas, lo que aportó la información necesaria para dar respuesta a los objetivos planteados en esta investigación.

RESULTADOS

los resultados obtenidos en la investigación se orientan en describir la relación entre los estilos de apego y la satisfacción sexual en parejas homosexuales hombres. Este se enfoca inicialmente en la información aportada individualmente por los participantes, obtenida por medio de la entrevista, para luego comparar los datos aportados por pareja. Se presenta un segundo análisis comparativo de los resultados obtenidos en las escalas con la información aportada por el análisis del discurso organizado en dimensiones, categorías y subcategorías de la entrevista.

Cuadro 1

Dimensiones empleadas en la investigación

Dimensión	Descripción
Relaciones familiares	Contiene las categorías y subcategorías referentes a las formas de relacionarse y vínculos afectivos desarrollados con las figuras familiares representativas desde la infancia a la actualidad (madre, padre, abuelos, hermanos, tíos, etc.)
Aspectos de la personalidad	Incluye las categorías que describen las actitudes, sentimientos y conductas que describen a una persona y que se manifiestan en las experiencias de la vida
Satisfacción sexual	Está constituida por las categorías que hacen referencia a la percepción de la satisfacción sexual que tienen los participantes en sus experiencias sexuales previas y actuales
Conflictos asociados a la orientación sexual	Engloba todas las categorías que describen los conflictos, temores y ansiedades percibidos por los participantes ante el descubrimiento y aceptación de la homosexualidad
Relaciones de pareja	Abarca las categorías que se refieren a las dinámicas relacionales y conflictos presentes con las parejas anteriores y la pareja actual

Cuadro 2

Resultados de la Escala de apego romántico y no romántico, de Casullo y Fernández (2004)

Participantes	Tipo de relación	Estilo de apego	Puntaje	Puntaje máximo
T.G.	Relaciones no románticas	Seguro	5	8
		Ansioso	6	12
		Evitativo	16	25
	Relaciones románticas	Seguro	4	8
		Ansioso	4	8
		Evitativo	13	20
D.R.	Relaciones no románticas	Seguro	6	8
		Ansioso	5	12
		Evitativo	9	25
	Relaciones románticas	Seguro	6	8
		Ansioso	2	8
		Evitativo	7	20
J.J.A.	Relaciones no románticas	Seguro	3	8
		Ansioso	5	12
		Evitativo	11	25
	Relaciones románticas	Seguro	5	8
		Ansioso	4	8
		Evitativo	10	20
J.A.	Relaciones no románticas	Seguro	5	8
		Ansioso	7	12
		Evitativo	10	25
	Relaciones románticas	Seguro	4	8
		Ansioso	4	8
		Evitativo	5	20

→ Continuación del Cuadro 2.

Resultados de la Escala de apego romántico y no romántico, de Casullo y Fernández (2004)

Participantes	Tipo de relación	Estilo de apego	Puntaje	Puntaje máximo
F.P.	Relaciones no románticas	Seguro	4	8
		Ansioso	4	12
		Evitativo	7	25
	Relaciones románticas	Seguro	4	8
		Ansioso	2	8
		Evitativo	6	20
D.P.	Relaciones no románticas	Seguro	4	8
		Ansioso	4	12
		Evitativo	7	25
	Relaciones románticas	Seguro	4	8
		Ansioso	2	8
		Evitativo	6	20

Cuadro 3

Resultados de la Escala de apego romántico y no romántico, de Casullo y Fernández (2004)

Participante	Dimensión	Puntaje	Puntaje máximo
T.G.	Factor afectivo	31	32
	Factor bienestar	18	20
	Factor erotismo	17	20
	Factor respeto y responsabilidad	12	12
	Factor estímulos sensoriales	11	16
	Factor comunicación	3	8

→ Continuación del Cuadro 3.

Resultados de la Escala de apego romántico y no romántico, de Casullo y Fernández (2004)

Participante	Dimensión	Puntaje	Puntaje máximo
D.R.	Factor afectivo	32	32
	Factor bienestar	19	20
	Factor erotismo	15	20
	Factor respeto y responsabilidad	12	12
	Factor estímulos sensoriales	14	16
	Factor comunicación	6	8
J.J.A.	Factor afectivo	31	32
	Factor bienestar	18	20
	Factor erotismo	17	20
	Factor respeto y responsabilidad	12	12
	Factor estímulos sensoriales	16	16
	Factor comunicación	7	8
J.A.	Factor afectivo	32	32
	Factor bienestar	15	20
	Factor erotismo	15	20
	Factor respeto y responsabilidad	9	12
	Factor estímulos sensoriales	15	16
	Factor comunicación	6	8

→ Continuación del Cuadro 3.

Resultados de la Escala de apego romántico y no romántico, de Casullo y Fernández (2004)

Participante	Dimensión	Puntaje	Puntaje máximo
F.P.	Factor afectivo	30	32
	Factor bienestar	20	20
	Factor erotismo	18	20
	Factor respeto y responsabilidad	12	12
	Factor estímulos sensoriales	8	16
	Factor comunicación	6	8
D.P.	Factor afectivo	31	32
	Factor bienestar	18	20
	Factor erotismo	19	20
	Factor respeto y responsabilidad	9	12
	Factor estímulos sensoriales	11	16
	Factor comunicación	5	8

DISCUSIÓN

En las relaciones familiares es posible observar cómo la mayoría de los participantes desarrolló una relación de poca cercanía con la madre en sus primeros años de infancia. Perciben una madre poco sensible y poco responsiva a sus demandas de nutrición, protección y contención afectiva emocional, lo que repercutió en el establecimiento de un vínculo hostil y de poca cercanía. Al comparar estas respuestas de los participantes con las respuestas a la Escala de apego romántico y no romántico, de Casullo & Fernández (2004), se encontró que los participantes con madres poco sensibles tendieron a desarrollar apegos ansiosos y evitativos en sus relaciones amorosas.

Ainsworth & Bell (1978), en su estudio sobre apego a través del escenario experimental en la “situación del extraño”, encontraron que los niños cuyas madres eran insensibles y rechazantes ante sus solicitudes, negaban la necesidad de satisfacer sus demandas nutricionales, de protección y afectivas de la figura materna para evitar la frustración por la ausencia de la respuesta materna, influyendo esto en el desarrollo de un estilo de apego evitativo. Esta negación constituye también un mecanismo de defensa que se despliega ante el rechazo materno, lo que les permite a algunos participantes justificar la modalidad de relación con la madre y tramitar las emociones negativas que este rechazo generó. Participantes que subjetivaron la relación de apego con la madre de tipo seguro plantearon que sus madres fueron sensibles y respondieron satisfactoriamente a sus necesidades (Delgado, 2004).

A través de la información proporcionada por los participantes en la dimensión aspectos de la personalidad, es posible visualizar cómo los vínculos establecidos en la infancia, junto con las experiencias vividas y las condiciones de vida, influyen en la modalidad de relación, y en especial en las formas en que se desarrollan las relaciones con la pareja. En tal sentido, las experiencias infantiles de abandono paterno como la experimentada por uno de los participantes, condujeron tanto a que buscara la figura paterna ausente en su pareja como a que evitara demandar la contención emocional y afectiva de esta. Esta tendencia a evitar o negar la necesidad de apoyo emocional es consistente con las características de un apego evitativo, planteado por Ainsworth & Bell (1978).

El abandono de las figuras paternas, además de vivencias y otras situaciones que mediaron en el desarrollo de un modo de funcionamiento ansioso-desconfiado de uno de los participantes, quien evita en la medida de lo posible confiar en las personas con las que estableció un vínculo afectivo como lo es su pareja, genera conflictos dentro de la relación actual. Siendo estas conductas coincidentes con las investigaciones de Magai, Distel & Liker (1995), donde plantean que en los patrones de apego ansioso tienden a experimentar tristeza, culpabilidad y sentirse indefensos ante las situaciones que le generan ansiedad; por el contrario, en el caso de las características de los apegos seguros, priva la capacidad de identificar e interpretar las emociones propias y del otro.

En cuanto a la satisfacción sexual, es posible apreciar cómo han subjetivado los participantes su satisfacción sexual a lo largo de las experiencias sexuales vividas en su vida. Se observó en su discurso que para la mayoría de los

participantes las relaciones sexuales con su pareja actual era satisfactoria, lo que coincidió con los resultados de la Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco & Anacleiro (2012). Para la totalidad de los participantes el elemento afectivo, de búsqueda de bienestar y el erotismo es de vital relevancia para el logro de una experiencia sexual satisfactoria. El establecimiento de un vínculo afectivo con su pareja es necesario para la satisfacción sexual, lo que también corresponde con lo planteado por Manaure & Menina (2008) en el estudio de caso realizado a un hombre homosexual, donde el sujeto alcanza la satisfacción sexual cuando se involucra emocionalmente con la pareja.

El considerar las experiencias sexuales con sus parejas como satisfactorias tiene que ver con la manera cómo conceptualizan los participantes la satisfacción sexual. Para la mayoría de ellos la satisfacción sexual se obtiene del acto físico, donde no solo hay una descarga fisiológica, sino una vinculación emocional con la pareja, en que la confianza y el respeto son fundamentales. Descripción que es compartida por Romero (2000), para quien la satisfacción sexual comprende aquellas sensaciones placenteras obtenidas no solo por el acto físico, sino que están relacionadas con la satisfacción que provee el vínculo emocional. Los autores Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-López (2011) realizaron una investigación que arrojó que las personas con un apego seguro tienden a una mayor satisfacción sexual que aquellas con un apego evitativo o ansioso. Sin embargo, en el caso de la presente investigación no se observaron diferencias en la satisfacción sexual percibida por los participantes y estilo de apego predominante. Todos los participantes consideran sus experiencias sexuales con su pareja actual satisfactorias porque existe un compromiso vincular entre ellos, lo que se confirma por las altas puntuaciones que obtuvieron en la Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco & Anacleiro (2012), de tal manera que en los participantes de esta investigación no se evidenció un efecto predictivo de los estilos de apego en el ejercicio de la sexualidad adulta.

Los prejuicios sociales, familiares y creencias religiosas sobre la homosexualidad fueron el origen de los conflictos, ansiedades, temores a la exclusión, al desprecio familiar y social que retrasó y obstaculizó el proceso de descubrimiento y aceptación de la homosexualidad en los participantes. La mayoría de los participantes expresó en su discurso que los prejuicios morales, sociales y religiosos contra la homosexualidad dificultó que pudieran aceptar su orientación sexual y darla a conocer en su

entorno. Aquellos que subjetivan el vínculo afectivo libidinal con la madre de la infancia como positivo, pues sienten que estas lograron satisfacer sus demandas nutricionales, emocionales y afectivas, reaccionaron aceptando la homosexualidad de sus hijos, logrando superar los prejuicios, sociales y religiosos que poseen. A diferencia de aquellos participantes que subjetivan el vínculo con la madre infantil carente de contención emocional o afectiva, manifestaron una reacción de desprecio y maltrato ante la orientación sexual de sus hijos. La reacción positiva o negativa ante la homosexualidad medió la forma en que la madre y el padre se relacionan con la pareja actual de los participantes. Aquellos padres que respetaron la orientación sexual de sus hijos aceptaron y respetan la relación de pareja actual de estos. A diferencia de aquellos padres que desarrollaron un vínculo distante, depresivo, durante la infancia no los facultó para aceptar y reaccionar positivamente a la homosexualidad de sus hijos y aceptar a la pareja actual de este en el hogar.

A partir del análisis de la dimensión relaciones de pareja se evidencia que los participantes que desarrollaron un estilo de apego evitativo o un apego ansioso, consideran a sus parejas como objetos que le permiten complementar sus vacíos afectivos y satisfacer las necesidades de protección y contención emocional que no pudieron ser satisfechas en la infancia con sus figuras de apego y que buscan hoy en día en su pareja actual. Esto corresponde con lo propuesto por Schachner, Shaver & Mikulincer (2005). Para estos autores, las personas con un apego ansioso viven la relación de pareja con mucha más ansiedad que aquellos con un apego seguro, incluso pueden tener un estilo de relación más dependiente, como se evidenció en algunos de los participantes.

Las formas de vinculación afectiva desarrollada en la infancia, los aspectos de la personalidad, las vivencias traumáticas y los conflictos asociados a la orientación sexual influyen en la modalidad que se establecen en las relaciones de pareja. Se evidenció que el participante que posee un apego ansioso evitativo tiene una percepción subjetiva de rechazo, establece vínculos distantes con sus parejas anteriores, de poca involucración, en algunos de predominio de la amistad más que de ejercer la vida sexual, a diferencia de aquellos que se involucran afectivamente con su pareja. Shaver, Hazan & Bradshaw (1988), en una aproximación al estudio de las relaciones de pareja desde la Teoría del apego (Bowlby, 1969, 1980, 1995, 1997, 2003), proponen que dentro de las relaciones de pareja se ponen de manifiesto tres sistemas conductuales, el sistema de apego, el sistema de cuidado y el sistema sexual o reproductivo. Por medio de la modalidad de apego se pone

en funcionamiento los modelos mentales representacionales construidos durante la infancia. En tal sentido, es relevante para esta investigación tener en cuenta las dinámicas de relación de acuerdo con los emparejamientos en función del apego de cada uno de los miembros de la pareja. Las conductas resultado de la modalidad de apego de uno repercutirá en las conductas del otro, lo que se puede observar en las parejas que participaron en la investigación. En la dinámica relacional de una de las parejas, donde uno despliega conductas propias de un apego evitativo y el otro muestras características de un apego seguro, es posible observar como aquel con un apego evitativo intenta negar la necesidad afectiva por el otro para evitar un posible rechazo. Esto dificulta su vinculación amorosa afectiva con su pareja, quien por su parte es capaz de vincularse afectivamente, proveyendo cuidados amorosos a su pareja, lo que es consistente con lo planteado por Clulow (2003), según lo cual el apego seguro dentro de una pareja permite moverse de manera flexible y apropiada entre la posición de dependencia hacia la pareja y que está dependa de él. En contraste, las personas con un apego ansioso experimentan un gran monto de ansiedad en sus relaciones de pareja y tienden a demostrar conductas obsesivas y dependientes hacia sus parejas (Schachner, Shaver & Mikulincer, 2005).

CONCLUSIONES

Luego del análisis de los datos obtenidos en las Escalas de apego romántico y no romántico, de Casullo & Fernández (2004), la Escala de satisfacción sexual para homosexuales, de Orozco & Anacleiro (2012) y del análisis del discurso de las tres parejas participantes, se encontró que los vínculos que han establecido como adultos están influenciados por la forma como subjetivaron la relación con la madre y el padre en la infancia. Sin embargo, el tipo de vínculo ha ido modificándose con las experiencias de relación que han tenido en su desarrollo con personas significativas y las anteriores parejas y la actual.

Se pudo comprobar lo planteado por Ainsworth & Bell (1978), que los vínculos establecidos en la infancia y la subjetivación que hicieron de sus madres influyó en la modalidad de apego que los participantes han desarrollado. Madres poco sensibles a las necesidades de sus hijos, inconsistentes en sus respuestas, hostiles y rechazantes, mediaron en el desarrollo de modalidades de apego ansioso y apego ansioso evitativo. Madres sensibles y constantes en la satisfacción de las necesidades emocionales de sus hijos contribuyeron en una modalidad de apego.

Se pudo apreciar también cómo las modalidades de apego influyen en la dinámica relacional de los participantes. En la pareja conformada por un apego evitativo y un apego seguro se observó cómo la tendencia a negar la necesidad de apoyo emocional y afectivo del otro, característico del apego evitativo (Ainsworth & Bell, 1978), ha influido en la vinculación afectiva y en los conflictos presentes en la relación. En contraste, en la pareja con un apego ansioso es posible apreciar cómo el gran monto de ansiedad en sus relaciones, propio de este estilo de apego, afecta la relación debido a las inseguridades y al temor a perder a la pareja, que conduce a conductas obsesivas y dependientes (Schachner, Shaver & Mikulincer, 2005), como se evidenció especialmente en J.A. que es el origen de los principales conflictos en la relación. Estos hallazgos permitieron comprender cómo las diferentes combinaciones de las modalidades de apego que los participantes despliegan en sus relaciones de pareja modulan las dinámicas relacionales de las mismas.

Las relaciones y vinculación afectiva-libidinal con las figuras de apego que se aprende a tocar y a comunicarse de manera íntima es indispensable en las relaciones de pareja y relaciones sexuales (López, 1993). De acuerdo con lo planteado por Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-López (2012), es posible pensar en un efecto predictivo de los estilos de apego en la satisfacción sexual. Para todos los participantes, la afectividad, el bienestar y el erotismo son elementos importantes en el logro de la satisfacción en las experiencias sexuales. Consideran que la percepción subjetiva de una vinculación afectiva con la pareja es el factor que determina que estas experiencias sean satisfactorias para ellos. Este efecto predictivo de los estilos de apego en la satisfacción sexual no pudo comprobarse en la investigación, ya que todos los participantes consideran las experiencias sexuales con su pareja actual satisfactorias, independientemente de los estilos de apego que despliegan en sus relaciones de pareja actual.

La forma en la que se estableció el vínculo afectivo con las figuras de apego no solo influyó en la modalidad de apego, sino también en el proceso de descubrimiento y aceptación de la homosexualidad. Esto intervino junto con los prejuicios sociales y religiosos en la aceptación o rechazo de sus figuras de apego de la homosexualidad de los participantes. Aquellos cuyas madres desarrollaron una vinculación afectiva cercana y sensible con ellos reaccionaron positivamente a su condición sexual y respetan la relación de pareja que tienen estos, a diferencia de aquellas madres con un vínculo distante y rechazante con los integrantes de la muestra.

Teniendo en cuenta todo lo antes mencionado, es posible comprender cómo se relacionan los estilos de apego y la satisfacción sexual en las parejas homosexuales. Siendo el vínculo afectivo con las figuras de apego la primera modalidad de relación afectiva que la persona conoce, es posible inferir que esta modalidad se repetirá en las relaciones que se tendrán en la edad adulta. Como se pudo observar en la presente investigación, los estilos de apego influyen en la dinámica relacional de la pareja y en los conflictos que se desarrollan dentro de esta. De igual manera, se pudo establecer que, no obstante el estilo de apego que los participantes desarrollaron, describen sus relaciones sexuales como satisfactoria, de manera tal que no puede confirmarse el efecto predictivo de los estilos de apego en la satisfacción sexual que plantean (Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-López, 2012).

Para finalizar, es importante destacar que la modalidad de vinculación afectiva que se desarrolla en la infancia no es el único factor que interviene en la elección de pareja y en la forma que se desarrollan los vínculos afectivos y las dinámicas dentro de la relación de pareja; también influyen las experiencias familiares y personales, las vivencias traumáticas, las formas en que se subjetivan las experiencias, el desarrollo de la personalidad, tomando en cuenta que las series complementarias, los mecanismos de defensa y las presiones sociales influyen en estabilidad de las relaciones de pareja.

REFERENCIAS

- Ainsworth, M. & Bell, S. (1978). *Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en una situación extraña*. Madrid: Alianza.
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. España: Paidós.
- Bowlby, J. (1997). *El vínculo afectivo*. España: Paidós.
- Bowlby, J. (2003). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Carrera Damas, F. (1981). *La medicina de la felicidad*. Cumaná: Cielomar.
- Casullo, M. & Fernández, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos [Versión Electrónica]. *XII Anuario de Investigaciones*, 12 (18) 183-19.

- Clulow, C. (2003). An attachment perspective on reunions in couple psychoanalytic psychotherapy. *Journal of Applied Psychoanalytic Studies*, 5 (3), 269-281.
- Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego [Versión Electrónica]. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4 (1), 65-81.
- Freud, S. (1905). *Obras completas: Tres ensayos para una teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez-Zapiain, J., Ortiz, M. & Gómez-Lope, J. (2012). Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego [Versión Electrónica]. *Anales de Psicología*, 28(1), 303-312.
- Guzmán, M. & Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital [Versión Electrónica]. *Psyche*, 21 (1), 69-82.
- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process [Versión Electrónica]. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (3), 511-524.
- Hazan, C. & Zeifman, D. (1999). Pair bonds as attachments: Evaluating the evidence. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.). *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications* (pp. 336-354). New York: Guilford Press.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista L. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.) DF, México: McGraw-Hill.
- Jiménez, O. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales [Versión Electrónica]. *Pensamiento Psicológico*, 7 (14), 41-52.
- López, F. (1993). El apego a lo largo del ciclo vital. En M. Ortiz & S. Yarnoz (Eds.). *Teoría del apego y relaciones afectivas*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- McCary, J. (1996). *Sexualidad humana*. (5ª ed.). México: El Manual Moderno.
- Magai, C., Distel, N. & Liker, R. (1995). Emotion, socialization, attachment, and patterns of adult emotional traits. *Cognition and Emotion*, 9 (5), 461-481.
- Manaure, D. & Menina, M. (2008). Satisfacción sexual de un homosexual masculino con vida sexual activa. Trabajo Especial de Grado. Maracaibo, Venezuela, Universidad Rafael Urdaneta.
- Martínez, C. & Santelices, M.P. (2005). Evaluación del apego en el adulto: una revisión [Versión Electrónica]. *Psyche (Santiago)*, 14 (1), 181-191.

- Offman, A. & Matheson, K. (2005). Sexual compatibility and sexual functioning in intimate relationships. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 14 (1), 31-39.
- Orozco, E. & Anacleiro, V. (2012) Propiedades psicométricas de una escala de satisfacción sexual para homosexuales. *Revista de Sexología*, 18 (1), 5-18.
- Ortiz, M., Zapiain, J., & Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja [Versión Electrónica]. *Psicothema*, 14 (2), 469-475.
- Romero, J. (2000). *Escala de satisfacción sexual y sus propiedades psicométricas*. Maracaibo, Venezuela: Universidad Rafael Urdaneta.
- Schachner, D., Shaver, P., & Mikulincer, M. (2005). Adult attachment theory, psychodynamics, and couple relationships: An overview. En S. Johnson & V.E. Whiffen (Eds.). *Attachment processes in couple and family therapy* (pp. 18-42). Nueva York: Guilford.
- Shaver, P., Hazan, C. & Bradshaw, D. (1988). Love as attachment: The integration of three behavioural systems. En R.J. Sternberg & M. Barnes (Eds.). *The psychology of love* (pp. 68-99). New Haven, CT: Yale University Press.
- Silverman, D. (2001). Sexuality and attachment: A passionate relationship or a marriage of convenience. *The Psychoanalytic Quarterly*, 70 (2), 325-358.